

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.

© Jesús Cruz Flores.

Fotografías: Jesús Cruz Flores.

jescruz@jesuscruzflores.com

Guadalajara, Jalisco. México.

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.

Jesús Cruz Flores.

Guadalajara, Jalisco. México. 24 de Febrero 1970.

Escritor, investigador teatral (AMIT) y periodista cultural.

Egresado de la licenciatura en Desarrollo Cultural por la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) y de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Veracruz (UNIVER) de Guadalajara. Con estudios de Maestría, en la Universidad Santander, en Educación e Investigación Educativa.

Considerado como uno de los nietos literarios de Emilio Carballido.

Jesús Cruz Flores da el inicio a su trayectoria artística y literaria en el año de 1992. Año en que se incorpora a la compañía de teatro de la UNIVER bajo la tutela de José Ruiz Mercado. Iniciando, con el ello, todo un periodo de preparación literaria y escénica que se ve cristalizada cuando recibe el premio del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes del estado de Jalisco (FECA) por el proyecto de creación dramática Los hijos del quinto feudo (1997). En el año de 1996 publica en ediciones teatranza su texto poético Engullir otros Sueños. Para el año 2000, y dentro de la antología Malditos, Jesús Cruz Flores publica un texto que es producto de su participación en el taller de Letra en Escena coordinado por Vicente Leñero; Manolo Gallosa. Posterior a esa edición es publicado Los hijos del quinto feudo y Las piedras caen, las piedras ruedan. Obras de teatro que se suman a otros textos publicados en antología, libros y plaquetas como la luz era una eterna sinfonía del Eros y por el vacío de tus calles. De ayer a la fecha, Jesús Cruz Flores, ha incursionado en la diversidad de los géneros literarios.

Narrativa, dramaturgia, poesía y ensayo. Siendo además que su quehacer artístico le ha llevado a convivir con la fotografía en cuyo maridaje ha generado textos poéticos sobre el soporte de la imagen fotográfica. Trabajo que ha sido expuesto en repetidas ocasiones en la Argentina y que se suma a la currícula de este creativo jalisciense.

Quién además de lo anterior se desempeña como tallerista y académico de la Universidad de Guadalajara (U de G), y tiene a su cargo la jefatura de la materia de literatura en la preparatoria Tonalá Norte. Asimismo imparte las materias de comunicación, arte y literatura en el Colegio de Bachilleres del Estado de Jalisco.

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.

Los Poemínimos:
del Engullir Otros Sueños.

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.

EN LA TIERRA del espejismo
La lluvia dosifica el reclamo.

ME FASTIDIA despertar

Para engullir otros sueños.

HAY EN EL aire

Un concierto de dudas

Rasgando conciencias

En el aparador de la octava sinfonía.

**EN LA SOLEDAD de la casa nueva
Bajo el canto del último gallo
Afloran recuerdos en la madrugada.**

EN EL MESÓN

de la piedad

Una mujer despeinaba

Su virginidad.

EN EL BARRIO

Sin puesto de tacos

Sin canto de ranas

Sin tierra mojada

Cantan los silencios.

LA CONFUSIÓN ENSEÑÓ sus dientes

La luz iluminó el paisaje

Gritó al tocar metales

Encontró los cimientos de un bar.

**TODOS HEMOS VENDIDO algún sueño
Para comprar un placebo
En un mercado de abastos.**

LA VIDA ES una lesbiana

La muerte su concubina

El cajón una recámara

**La cruz la tarifa de un idealista,
en un recibo por cobrar.**

MARYMAGDA VOLVIÓ

La puede localizar

En el mismo aparador

Pero, en esquina, diferente.

LA INCOMPRESIÓN DE los cuerdos
Como duele
La incomprensión de los cuerdos.

Poemas:

de La Luz era una eterna sinfonía del Eros.

**La luz era una eterna sinfonía del Eros,
disolviéndose,**

en las brumas del deseo...

**Del deseo atesorando partituras,
de partituras diluyéndose en sus ojos.**

La luz era una luciérnaga

de alas divagantes,

de aromas y texturas

de amanecer en síncopa

de mil alientos.

de alientos,

de alientos,

de alientos....

**Este andar, de flor en flor,
de tesitura en tesitura.**

**Este divaga - bundear
entre las sábanas del destino.**

**Este viento de ayeres que arrebatan
las notas sueltas de nuestra partitura.**

Este asolar en el solar de los solares.

Este vómito de amor en desamor.

**Está solitaria calle, de añejura
con sabor a flor de labios, sin cuadratura.**

**Este doloroso respirar de atardeceres;
de habitaciones derruidas
que supuran a cada respirar
de bronquios de ciudad.**

Recorro las viejas avenidas de Rockdrigo

Cuando tus ojos son solo brumas del destino

Cuando tu voz es estación donde transitan mil adioses

**Cuando los labios son voceros de una noche que no acaba
de parir ensoñaciones**

Cuando tus ojos son brumas del destino

Cuando tu voz es estación donde transitan mil adioses.

**¿Es que acaso las notas
son naves del olvido?**

**¿Es que acaso el corazón
se desgarrar a cada respirar
acompañado con notas del deseo?**

El piso desde este ahora, solloza.

La aurora desde este ahora

se desgrana

El universo de hojas yertas

Se desfonda de macetas, de hiedras,

y, de estrellas fugaces

que tocan el concreto

con flores de arenales

sobre tierra de azul grana.

Busco un respiro entre el atardecer de los silencios.

Respiroso respiro de apenas antesala de calles solitarias.

**Angustiosas angustias, de gargantas silenciadas
por el polvo.**

**Entrepolvados polvorientos de rompe-cose
de nuevo mil madejas.**

Desmadejadas, ajadas, en el rompe con razga y raz.

**Busco un respiro, cuando la vida vive de buscar en la
basura del destino; su destino.**

**Busco un respiro, cuando tus ojos son fantasmas
atrapados entre las notas de una vieja partitura, de
silencios, y de angustias.**

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.

Poemas: *por el Vacío de tus calles.*

Esta ciudad

cuando se moja

suele mirarse entre los pliegues

de un espejo roto.

Esta ciudad suena en el viento abierto

de las contracorrientes del deseo.

Esta ciudad, nace y renace, entre en el silencio, a gritos,

del domingo siete colgado de su puente.

Esta ciudad

Con su desfile de aberturas

con caderas apremiadas

en ese siempre devenir

de grito ahogado

entre la torta y una chela

en el balcón de los olvidos.

A veces

los vacíos

de una urbe

son olvidos

o silencios

aterrados

o ambas cosas.

A veces

los olvidos

son los nombres

de fantasmas

colgados de su puente

o de si mismos

o de su calle

o ambas cosas.

**Amanece en el silencio
de una urbe transmutada
en devenires rotos
por el humo azulaxado
de tu calle amarillada.**

**Amanece con sabor
a tesituras rotas
En el tímpano bucal
de tu destino amorfo.**

**De poco en poco
van despertando
los silencios...**

Así...

**Del uno en uno van
disolviéndose los ruidos
para dejarte, así,
con tu millar de espejos rotos.**

Las rúas
donde deambulan
los fantasmas,
en busca de su sueño,
están repletas de vacíos
y espejos rotos
navegando
calle abajo .

Y así conforme avanza el día
van disolviéndose
en el sí mismo
de los ruidos del silencio
entre los rayos del sol
con timidez de adolescente
y la ventisca fría
de un viento viejo.

Conforme

avanzan

las agujas

del destino.

Las rúas

en horas pico

viven

su tiempo cúspide,

su gran silencio

de silencios.

Las muchas cuadraturas

de sus ruidos.

La gran transformación de mariposa a gallinazo.

El gran devorador de sus fantasmas.

**La ciudad tiene
el color del vidrio roto
al chocar contra la luz
de una sirena.**

Así llega la noche

de sus noches

cuando la ciudad

piromaniatulumpea

y arden

los últimos fantasmas

en sus casas.

Arden de fiebres de cansancio

y otras cosas.

Y la ciudad duerme

el silencio de sus ruidos.

Y los silencios

del silencio

aquietan tu fantasma.

Y escuchas el transpirar,

acompañado de las calles,

el rumor de los trenes del destino,

la rueda del hilar

de los presentes atrapados

en este espacio

de ciudad de todos y de nadie.

Entonces te descubres ciudadano

del silencio de los ruidos

del sonar de los silencios.

Y más allá del más acá

Guadalajara

es este gran amor odiado

La calle clandestina

donde deambulan los besos

sin tregua y sin descanso.

La oscura

voz de las caricias

sobre los puentes

del destino cuasilumpeado

La sombra

Confundida, entre la luz del arbotante,

y los senos, con sabor

a miel de colmenares ,

de insectos sin ponzoña.

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.

Poemas de Cuando estallan las ciudades

Un 22 de abril

***Cuando
el emigrante
se mira
al espejo,
con el solo afán
de sentirse vivo,
su muerte
le hace
surcos
del tamaño
de su calle Gante.***

Guadalajara

***A veces la ciudad
me sabe
a lágrimas vertidas
en el recolector
de las angustias soterrada.***

***A veces la ciudad
es un recuerdo
con olor a tiempos
detenidos
entre las disolvencias
de sus pliegues.***

*A veces la ciudad
es el suspiro ahogado
del Analco y sus fantasmas
que me anegan de silencios
la garganta,
y me llenan de polvos la mirada.*

Sigo en “Guanatos”

***Sigo escuchando
las voces silenciadas
por el ruidoso respirar
de las locomotoras...***

***Sigo escuchando
las madrugadas
con el olor de las alcantarillas rotas,
con el silencio del canto de sirenas,
con el dolor de mil espaldas,
con ese vuelo denso de las
sombras.***

Sigo escuchando

***los ruidos de las calles
en desquebrajamientos.***

***Sigo soñando en tus arterias
de necrosadas
tesituras.***

***Sigo soñando, sigo
escuchando
sigo viviendo, entre tus pasos de
ciudad,
atesorando las partituras rotas del
silencio.***

Crecimos aquel día.

¿Qué te digo mujer?

***¿Qué nos crecieron lágrimas
en la garganta?***

***¿Qué crecimos aquel día
con el sonido aquel rompiéndonos
los tímpanos y el sol pegándonos
a plomo?***

***¿Qué supimos que el calor de tus
arterías ya no podría contener aquel
aliento de dragones atrapados
en la cueva de tus fatalidades?***

¿Qué te digo mujer?

***¿Qué crecimos aquel día,
con el pico y con la pala,
para dejar de creer
en esa eternidad...
las de tus calles?***

Cuando estallan los silencios

Amanece entre los ruidos silenciados del destino con apenas cinco grados de cordura mal bebida.

Se diluyen las miradas; se diluyen gota a gota mientras corren por minuto las ausencias...

Se fragmentan, se roen, se deshacen, se desdican, se reinventan, se destrozan, se transforman...

**Y entonces miro
hacia el centro de mis ruidos
de roca ardiente**

y delirantes cuadraturas.

**Y apenas cuando giro la vista hacia una
calle, saturada de lamentos,
me brotan silenciosas
las preguntas sin respuestas todavía.**

**Y aquí me estallan las ciudades con apenas
algún roce entre los pliegues azarosos del
sonido del silencio.**

**Cuando estallan las ciudades
van llenándose de humos y vapores,
van disolviéndose las brisas de la noche,
van *circulonavegando*
entre el sonido sincopado de viejas
herredumbres.**

**van
así,
así,
así,
van,
van,
con
sus**

**gritos silenciados,
van así, van ascendiendo
desde la plataforma de sus sueño,
saturados de fantasmas,
van así, así van en el amanecer
de sus pasos ya perdidos.**

**En ese siempre circular
a pie calzado de senderos.**

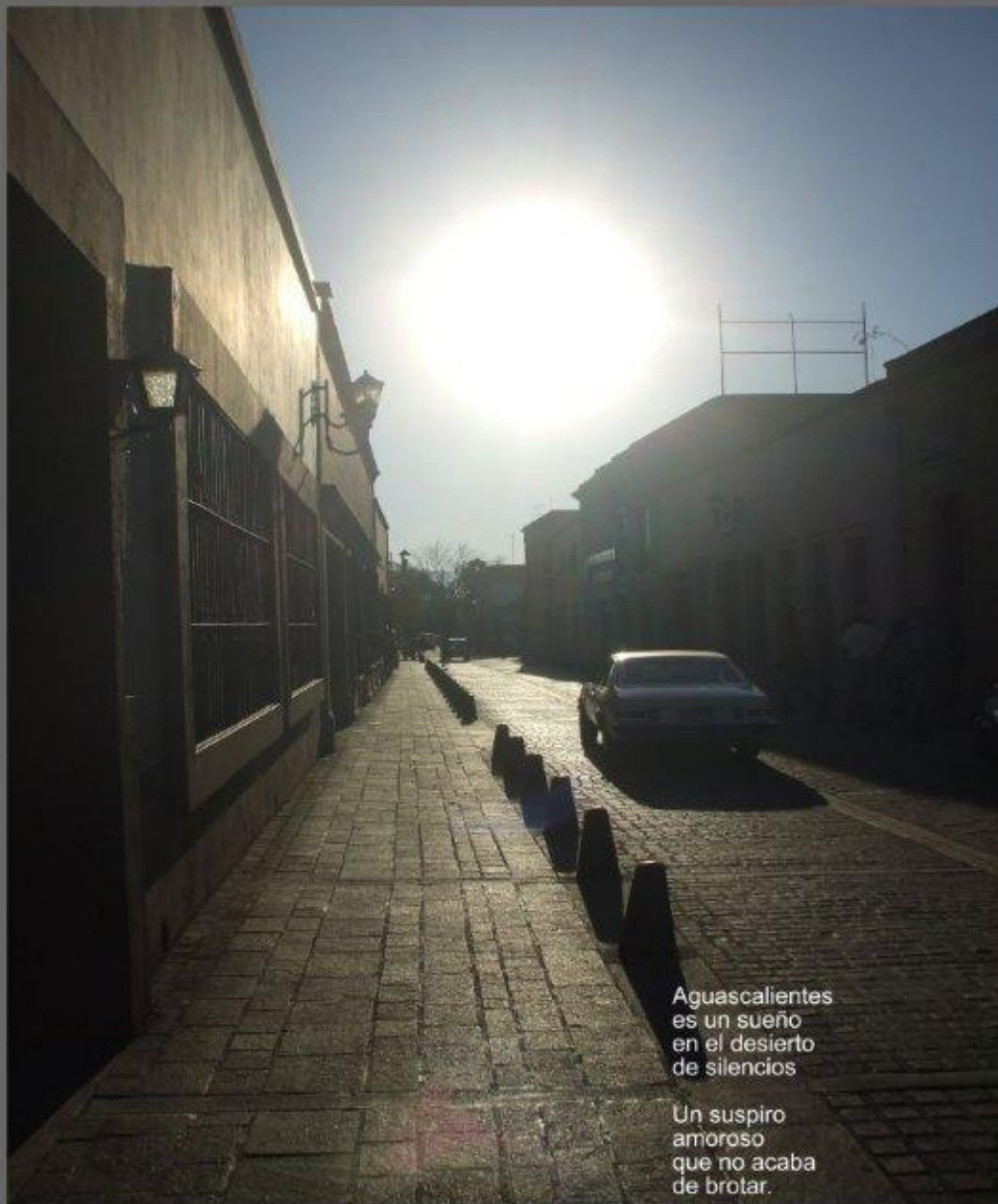
Senderos de senderos llenos de concreto.

**¿Caminas la ciudad
o te caminan los destinos?**

**¿Caminas tu sendero
con silenciosos gritos,
soterrados y dispersos,
entre las fibras destrozadas
del papel de tus facturas?**

**¿Te vuelves sol, sin más ni nada,
calor intenso devorador
de cuasi eternidades
en el instante
de todos tus
instantes?**

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.



Aguascalientes
es un sueño
en el desierto
de silencios

Un suspiro
amoroso
que no acaba
de brotar.

Ni de nacer,
ni de atorarse
en la garganta,
ni de cegarme,
ni de fundirse en la mirada.

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.



Las arterias de la urbe van llenándose
de voces silenciadas, de rúas mojadas,
de silencios, de reflejos, de soles muertos,
y atardeceres de roca sobre la piel
de una ciudad humedecida.

Toda ciudad tiene su cielo de concreto



Sus hoyos negros



Sus soles grises



Su luna con sus quesos



Su noche de coyotes



Su silencio; el silencioso respirar

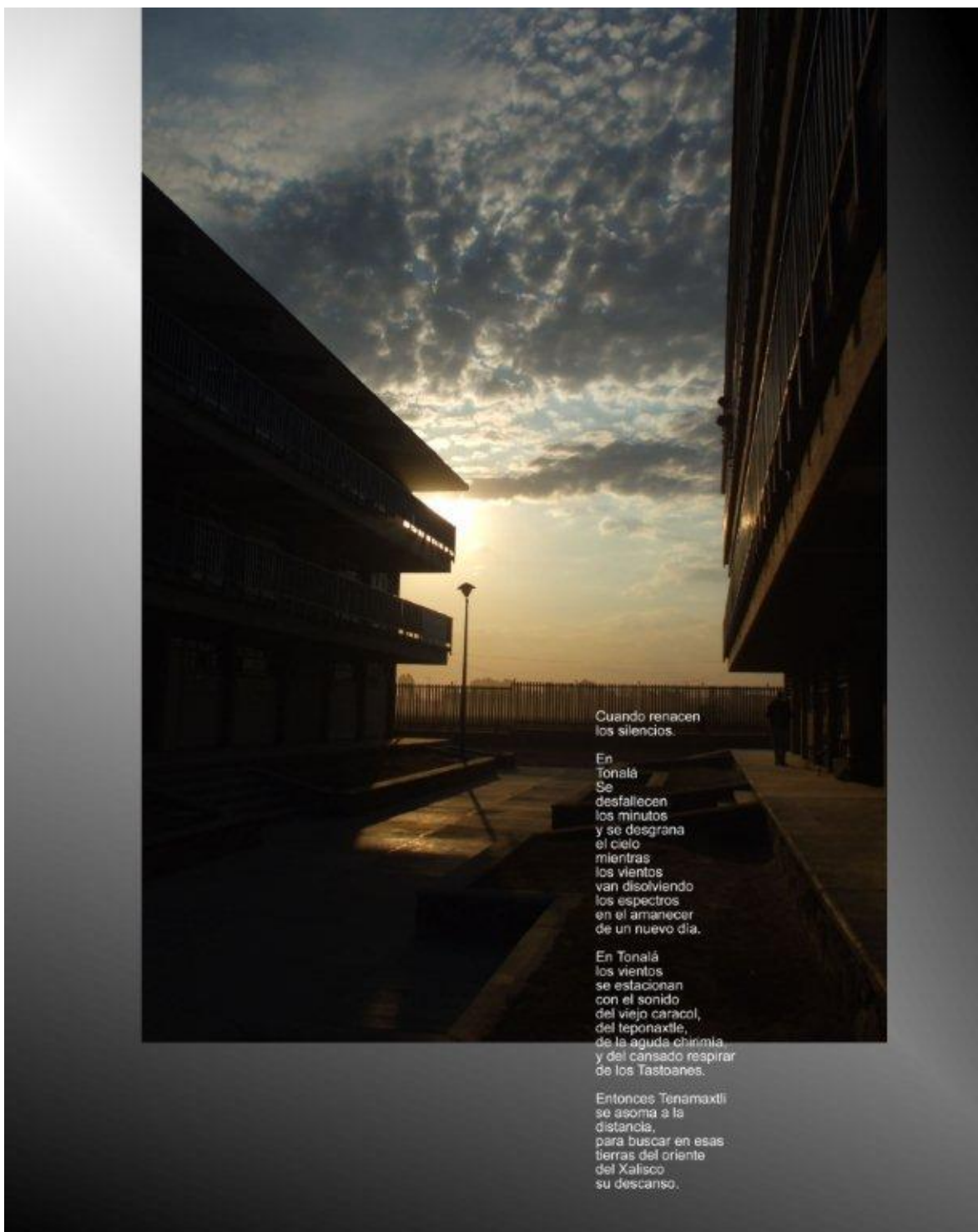


de sus gazapos



La luna ha dejado tras de ti su plenilunio,
y así, luna lunita de muy lorquiana tesitura.
Te has vuelto polvo , agua, color y viento.
Te has vuelto ensueño de mil esencias...
Frágil sonrisa, de frágil luz, de piel
de ensueños en la cascada de tu pelo...
Y así rozas su vuelo, de ave preñada,
de cielos amplios...

Con el olor de mil ciudades. Jesús Cruz Flores.







¿Tocas la vieja melodía que se desgrana entre las calles del silencio impuesto?

¿Tocas, así, cuando los toques son de queda, y los silencios de metal ya no te alcanzan para parar, en ti, las recurrencias del destino?

¿Tocas, así, la sincopa de alientos rotos con sus oposiciones y sus tiempos con sus pasos, de pies, sobre las estructuras de concreto?



Victoria, a veces, desdibuja con sus pies los espirales de su destino.

¿Y si esta paloma al vuelo, en "circulonavegatoria tesitura", la viera Don Carlos Castaneda?

Tal vez diría que las ruedas del ensueño, por fin, han desanclando las del silente desfilarse de tu destino.

Así la magia, en el ensueño de Victoria, hace volar la quebradura aderezada del sudor de los Tabúes, de tus fantasmas navegantes, sobre los círculos rebana antes.